



MINISTERIO DE TRABAJO
Observatorio del Mercado Laboral Dominicano
(OMLAD)

BOLETIN
Situación de la Mujer Dominicana en el Mercado Laboral

Elaborado por el licenciado Faustino Polanco
Estadístico

Santo Domingo, Republica Dominicana
8 de Marzo de 2010

INTRODUCCIÓN

El Observatorio del Mercado Laboral (OMLAD) del Ministerio de Trabajo, tiene como objetivos, difundir información y productos de investigaciones sobre el comportamiento y las tendencias de los indicadores laborales, en sus dimensiones sociales, sectoriales y territoriales. De esta manera el Estado dominicano, ofrece una herramienta moderna que facilita la toma de decisiones y la formulación de políticas públicas de empleo que contribuyan al desarrollo socioeconómico y a la reducción de la pobreza.

Los ejes de trabajo fundamentales del OMLAD, son el empleo, la formación y el seguimiento y evaluación de las políticas, planes y programas de empleo de la República Dominicana, por lo que es la entidad responsable directa de ofrecer apoyo técnico a la Comisión Nacional de Empleo, y de forma indirecta al conjunto de instituciones vinculadas al mercado laboral.

El OMLAD ha elaborado el presente Boletín “*Situación de la mujer en el mercado laboral dominicano*” a los fines de dar seguimiento al comportamiento de los indicadores laborales, que muestran la situación de la mujer. Este boletín abarca los aspectos de población, jefatura del hogar, alfabetismo y nivel educativo, las características laborales y de ingreso, tales como, la tasa de participación, ocupación e ingreso y el desempleo por sexo, entre otros.

Los datos presentados fueron elaborados por el OMLAD a partir de la Encuesta nacional de Fuerza de Trabajo, realizada por el Banco Central de la República Dominicana. El período que se cubre es del año 2000 al 2009.

El comportamiento de los indicadores labores, muestran la necesidad de definir políticas de empleo dirigidas a las mujeres, que faciliten su inserción en el mercado laboral. A pesar de que el 31.18% de las mujeres tiene la jefatura del hogar, existe un desempleo femenino que alcanza el 23.18% frente al 9.85% que afectó a los hombres en el año 2009, siendo asimismo sus ingresos inferiores a los del hombres.

La alta desocupación de la mujer, se presenta en un contexto donde existe una clara intención de esta para insertarse en el mercado laboral, esforzándose por su superación en términos educativos, alcanzando mayores porcentajes en educación media y superior respecto a los hombres. El ritmo de crecimiento de las mujeres que buscan empleo por primera vez, pasó de 22.97% a 50.42% del 2000 al 2009.

El OMLAD ha puesto un énfasis especial en los indicadores laborales de la mujer, con la intención tanto de difundir estas informaciones como de propiciar el análisis y la búsqueda de soluciones a la situación laboral de la mujer. Lo que requiere del consenso entre los actores claves del mercado laboral y los responsables de la toma de decisiones en materia de políticas y programas de empleo.

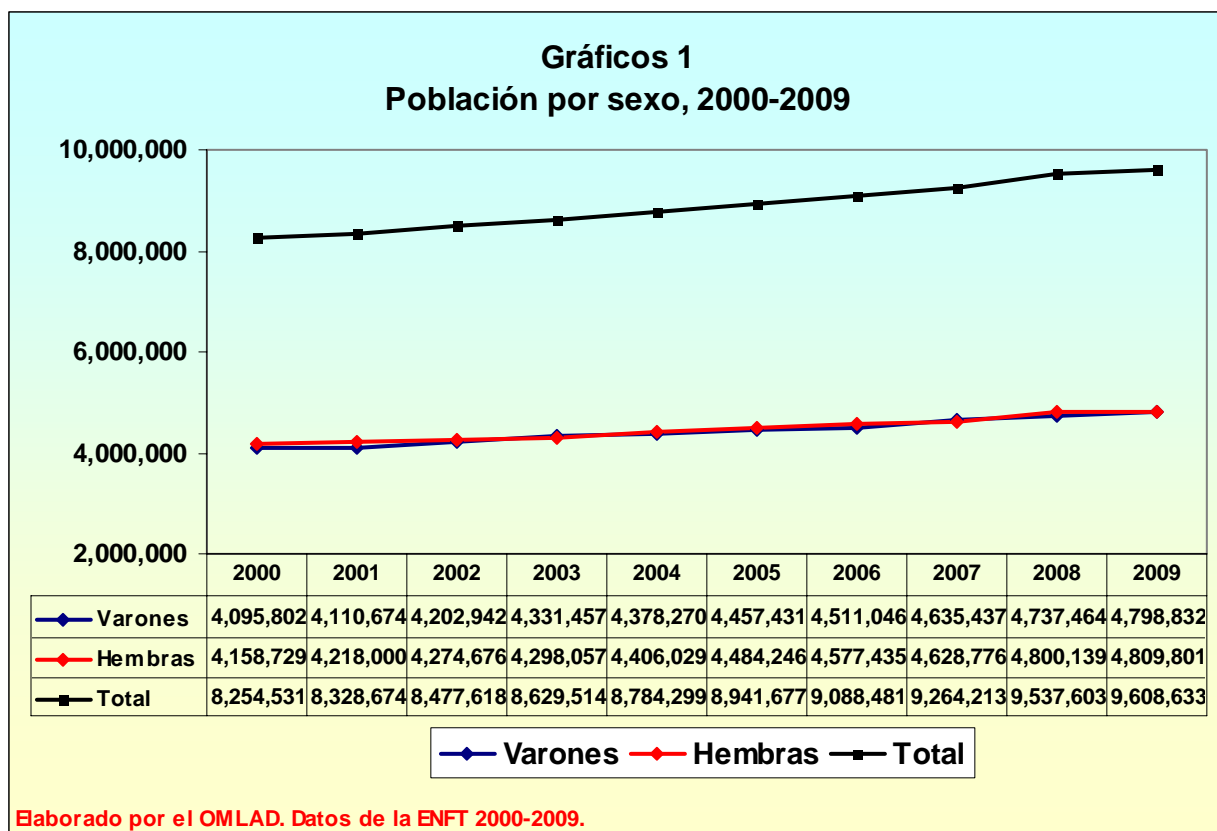
I. Crecimiento de la población y su distribución por sexo.

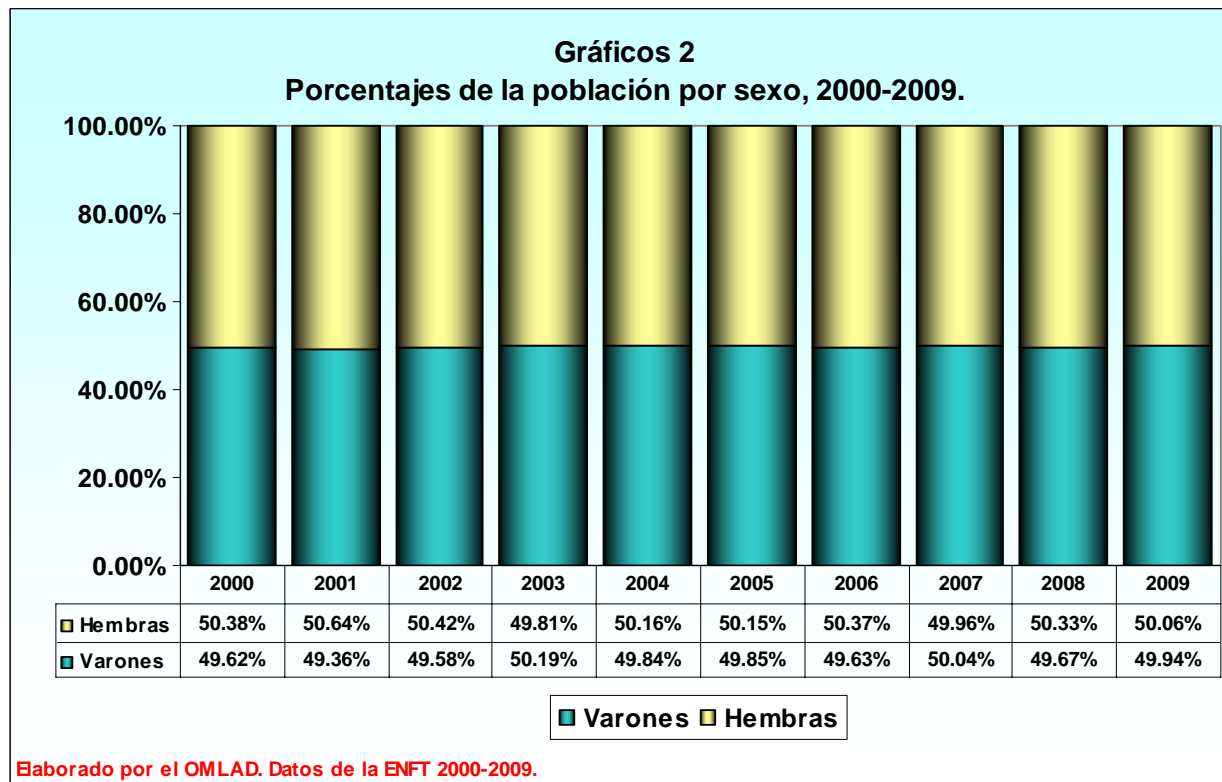
La población dominicana ha mantenido un crecimiento promedio anual de 1.7% durante los últimos diez años. Lo cual se ha manifestado tanto en la población masculina como en la femenina.

Actualmente en este país reside alrededor de 9.6 millones de personas, de los cuales muy cerca de la mitad es femenina. Lo que explica que se cuenta con un equilibrio en la relación hombre/mujer o en índice de masculinidad de la población, como se define en términos demográficos. Gráficos 1.

Según los resultados y las estimaciones realizadas en bases a las encuestas de fuerza de trabajo realizadas por el Banco Central de la República Dominicana, el porcentaje la población por sexo no presenta diferencias de gran significación durante el período 2000-2009. Gráfico 2.

Por lo tanto, se asume que las oportunidades de participación en actividades y procesos sociales, económicos y cualquier otra naturaleza, serían las mismas para uno u otro grupo demográfico.



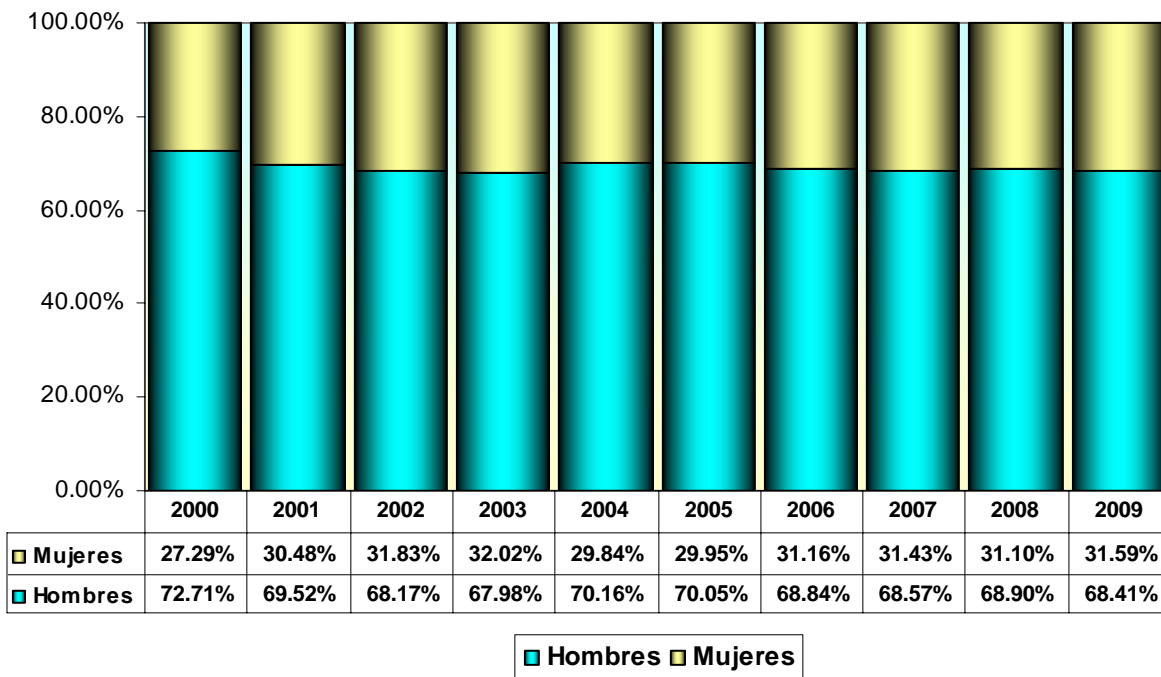


II. Dirección o jefatura del hogar.

Tradicionalmente en este país la dirección de los hogares ha estado mayormente en manos de los hombres. Sin embargo, tanto los datos tanto del censo, como de otras fuentes expresan que una proporción apreciable de los hogares dominicanos están dirigidos por mujeres. En la década de los ochenta esta era proporción se aproximaba al 22%, en los noventa llegaba al 25% y en lo que ha transcurrido del presente siglo se estima que este porcentaje se ha incrementado significativamente pasando de 27.3% en el 2000 a 31.6% en el 2009.

Las variaciones en este indicador se deben a distintas razones, especialmente a razones culturales, y por lo general la cantidad de mujeres que se declaran jefas de hogar principalmente cuando no tienen pareja conviviente.

Gráfico 3.
Porcentajes de hogares dirigidos por hombres y por mujeres, 2000-2009



Elaborado por el OMLAD. Datos de la ENFT 2000-2009.

III. Estructura por edad.

El análisis de la estructura por edad de la población es un aspecto importante, porque en base a ella se identifica la capacidad de producción y demanda de servicios; reconociendo además que en sentido general los requerimiento varían de acuerdo su distribución por edad. Por ejemplo la población de jóvenes menores de 25 años requieren de una mayor inversión en servicios educativos, los grupos de 25 a 65 demandan mayores oportunidades participación en actividades productivas, y los de edades avanzadas o los de más de 65 años requieren que se invierta más en el sector de la salud y otros aspectos relacionados con la seguridad social.

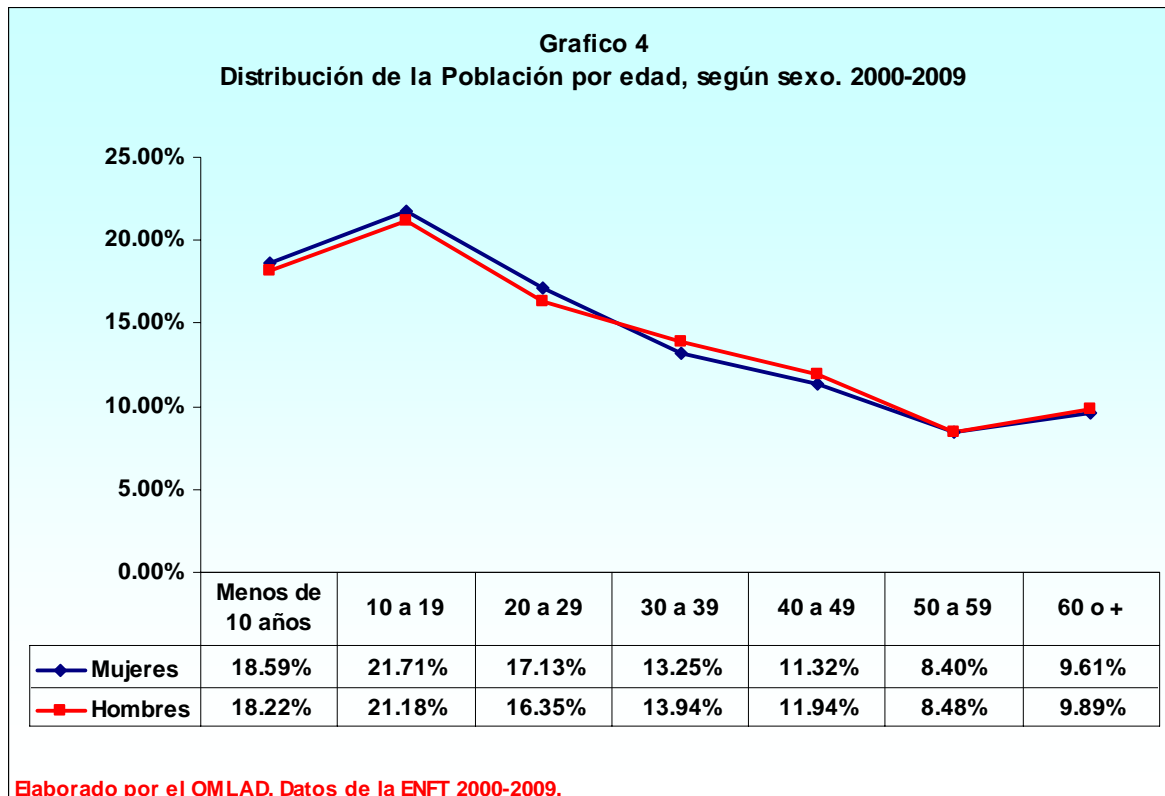
Los resultados que aparecen en cuadro 1 muestran que especialmente en la población de menor edad la relación de masculinidad es mayor que en los grupos de edades más avanzadas. Sin embargo, a nivel general estas diferencias prácticamente se eliminan.

Cuadro 1
Indice de Masculinidad y Distribución la población por sexo,
según edad. 2009.

Edad	Indice de Masculinidad	Sexos		
		Ambos sexos	Masculinos	Femeninos
< 10 años	101.79%	18.41%	18.59%	18.22%
10 a 14	104.41%	10.71%	10.96%	10.47%
15 a 19	100.16%	10.73%	10.75%	10.71%
20 a 24	106.52%	9.03%	9.33%	8.74%
25 a 29	102.15%	7.71%	7.80%	7.62%
30 a 39	94.83%	13.60%	13.25%	13.94%
40 a 49	94.56%	11.63%	11.32%	11.94%
50 a 59	98.85%	8.44%	8.40%	8.48%
60 o +	96.97%	9.75%	9.61%	9.89%
Total	99.77%	100.00%	100.00%	100.00%

Elaborado por el OMLAD. Datos de la ENFT 2000-2009.

Según el gráfico 4, la distribución de la población por edad no presenta grandes variaciones entre las personas de uno u otro sexo. Los menores de 10 años de edad constituyen porcentajes prácticamente iguales en los hombres que en las mujeres, de la misma manera en los demás grupos de edades no se observan diferencias de gran significación. Grafico 4.



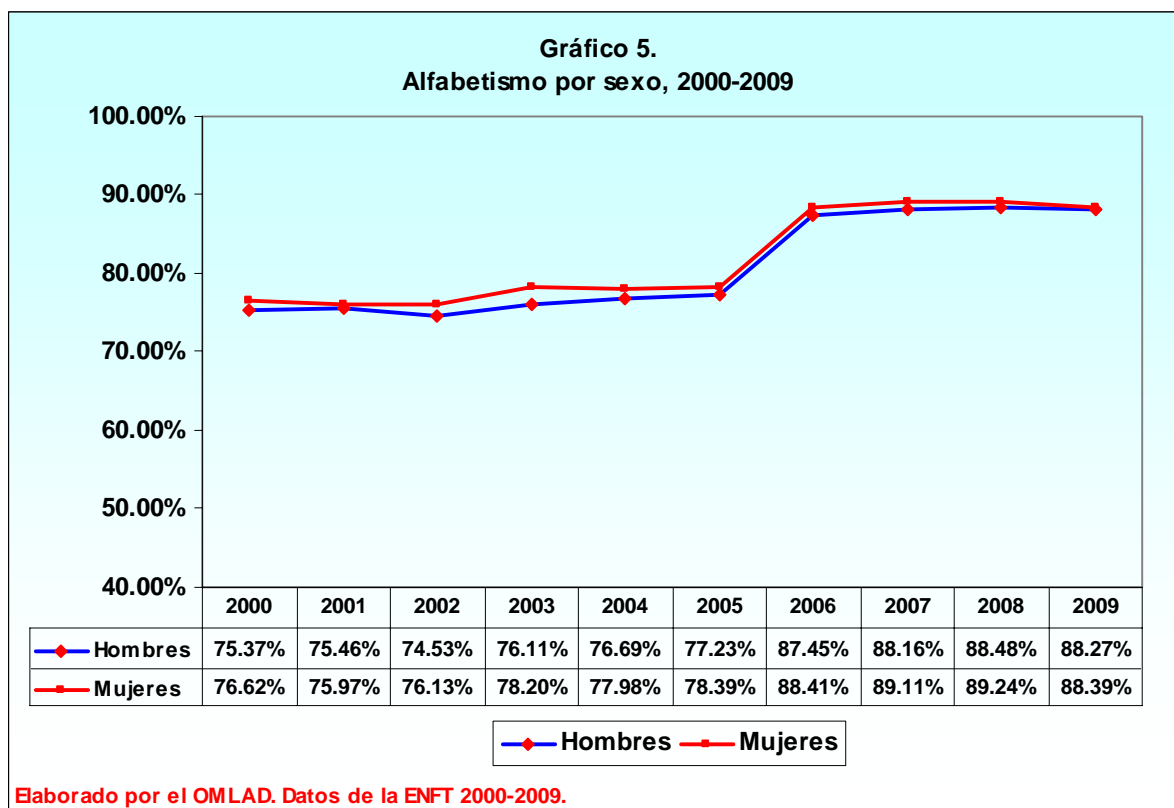
IV. Alfabetismo y Nivel Educativo.

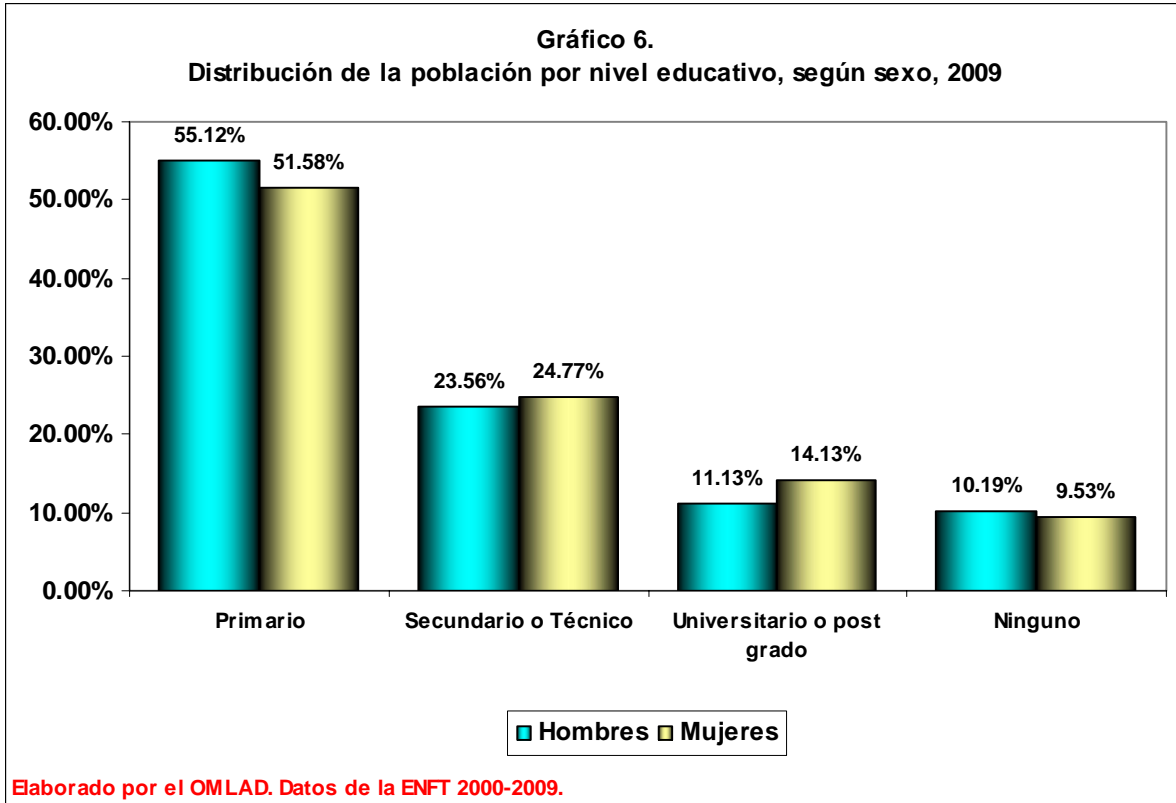
La proporción de mujeres que sabe leer y escribir el mayor que en los hombres, lo cual se ha manifestado durante todo el período 2000-2009. Gráfico 5.

Igualmente porcentaje de mujeres que estudian o han alcanzado nivel educativo superior, es mayor el que presentan los hombres. Gráfico 6.

Este aspecto constituye uno de los elementos más relevantes del proceso de superación de las mujeres en este país. En la mayoría de actividades que se desarrollan en la sociedad, la representación de las mujeres es mayor que la de los hombres o por lo menos este indicador se ha incrementado con una superior intensidad en el caso de las mujeres.

Esta situación se presenta con menor magnitud en aquellas actividades o procesos que requieren menor conocimiento o preparación intelectual.

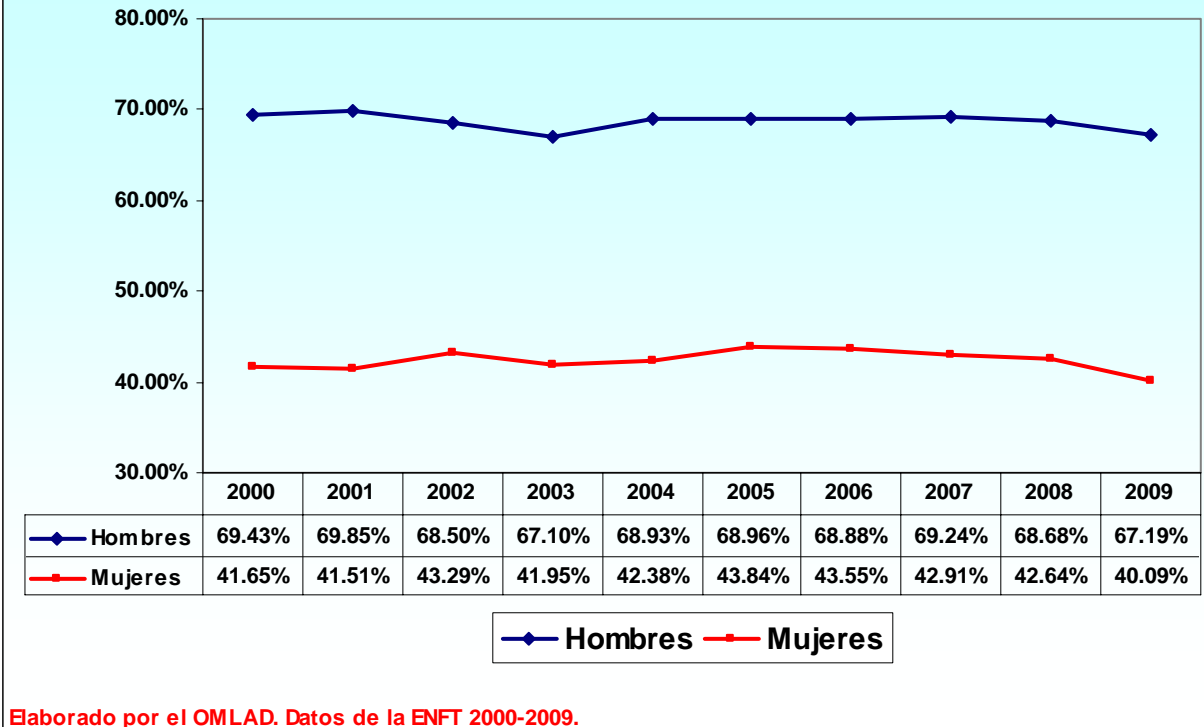




V. Características laborales e ingresos.

La participación de las mujeres en actividades productivas tradicionalmente ha sido menor en las mujeres que en los hombres, como se muestra en gráfico 7, la tasa de participación de los hombres ha oscilado entre 67 y 70%, sin embargo en caso de las mujeres es un poco mayor del 40%. Gráfico 7.

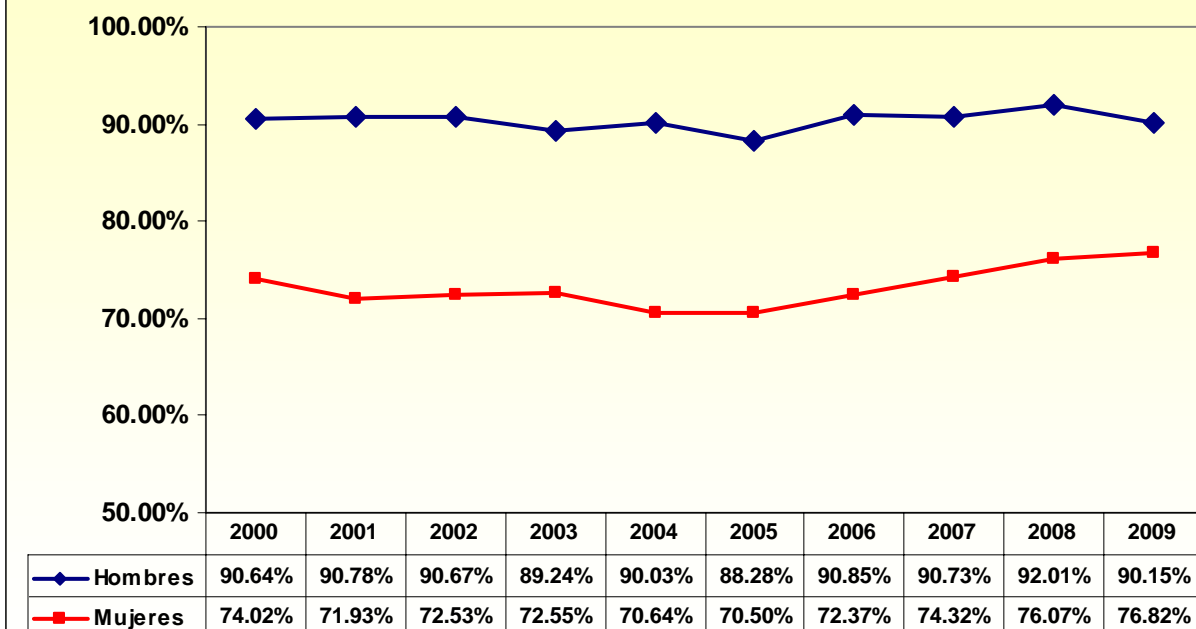
Grafico 7.
Porcentaje de la PEA, según sexo. 2000-2009.



En el caso de la tasa ocupación, se observa que esta medida en términos relativos presenta menor diferencia entre los hombres y mujeres.

Además, es importante señalar que el porcentaje de la población femenina tanto la dispuesta a participar en las actividades productivas como la ocupada ha mantenido un incremento anual superior a que se ha manifestado en caso de los hombres durante los últimos diez años. Ver gráfico 8.

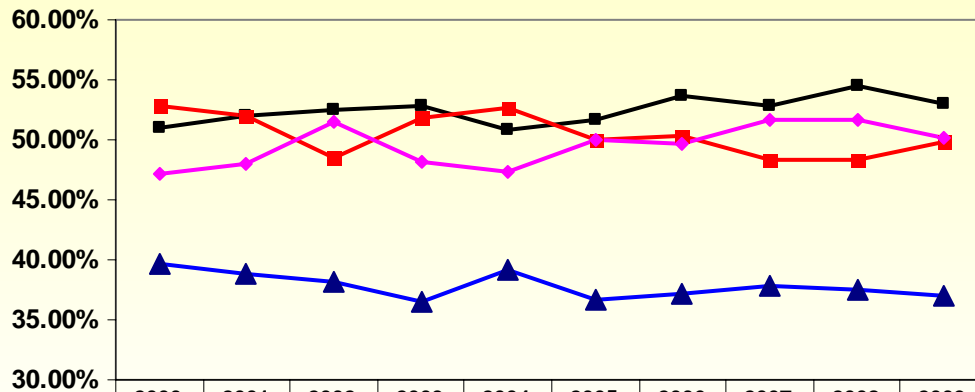
Gráfico 8
Tasa de ocupación por sexo. 2000 - 2009



Elaborado por el OMLAD. Datos de la ENFT 2000-2009.

Otro elemento que vale la pena destacar es que la ocupación de las mujeres en labores informales es menor que la de los hombres. Este aspecto se explica porque las actividades que mayormente desarrollan las mujeres requieren de un mayor nivel de formalidad que las de muchos hombres. Ver gráfico 9.

Gráfico 9
Porcentajes de la población ocupada que por sectores, según sexo.
2000-2009



	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
▲ Hombres Formales	39.68%	38.85%	38.21%	36.42%	39.20%	36.60%	37.16%	37.86%	37.50%	37.07%
■ Hombres Informales	50.96%	51.93%	52.47%	52.81%	50.83%	51.68%	53.69%	52.87%	54.51%	53.08%
■ Mujeres formales	52.75%	51.92%	48.54%	51.86%	52.71%	50.07%	50.39%	48.27%	48.37%	49.91%
◆ Mujeres Informales	47.25%	48.08%	51.46%	48.14%	47.29%	49.93%	49.61%	51.73%	51.63%	50.09%

Elaborado por el OMLAD. Datos de la ENFT 2000-2009.

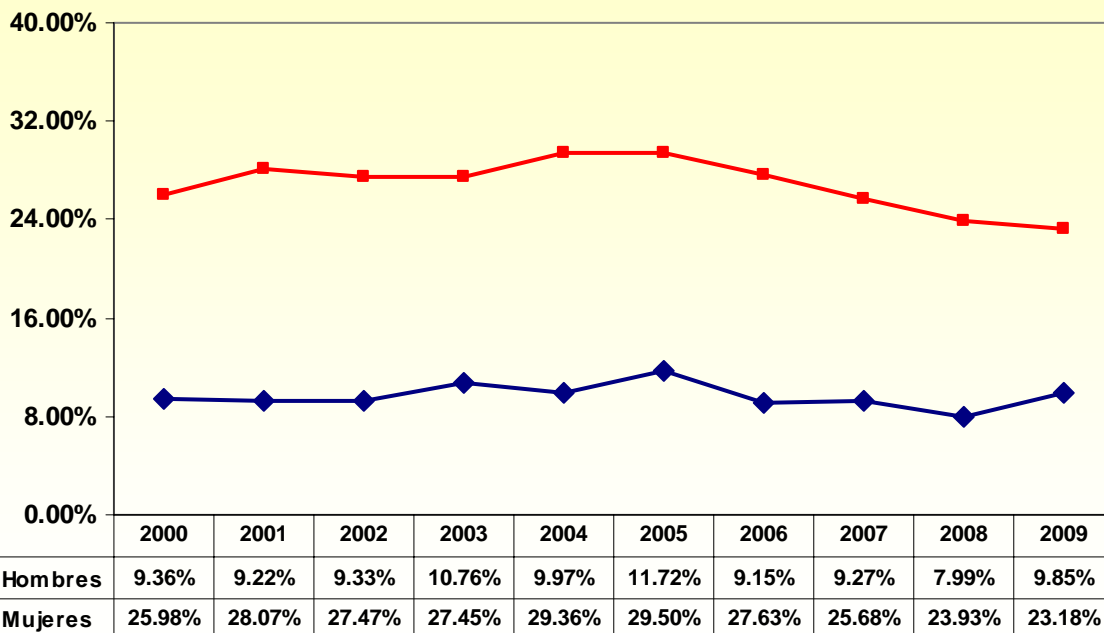
En cuanto al desempleo, la población femenina ha sido afectada en mayor magnitud que la masculina, esta situación se atribuye además de los factores tradicionales y culturales, a la estructura productiva y al limitado desarrollo tecnológico del proceso productivo, en actividades como la industria de la construcción, el transporte, y agropecuaria.

El tema de la discriminación de género en el acceso al empleo y al tipo de ocupación está presente en el ámbito laboral a pesar de que República Dominicana cuenta con un marco normativo que garantiza el derecho al trabajo en igualdad de condiciones y de protección especial a las mujeres trabajadoras.

Como se observa en gráfico 10, el porcentaje de mujeres activas que están desempleadas, es casi tres veces el correspondiente a los hombres.

Durante el período a que se refiere este análisis, se observa una reducción del nivel de desempleo de las mujeres mucho más intensa que en los hombres.

Gráfico 10
Tasa de Desempleo por sexo. 2000 - 2009



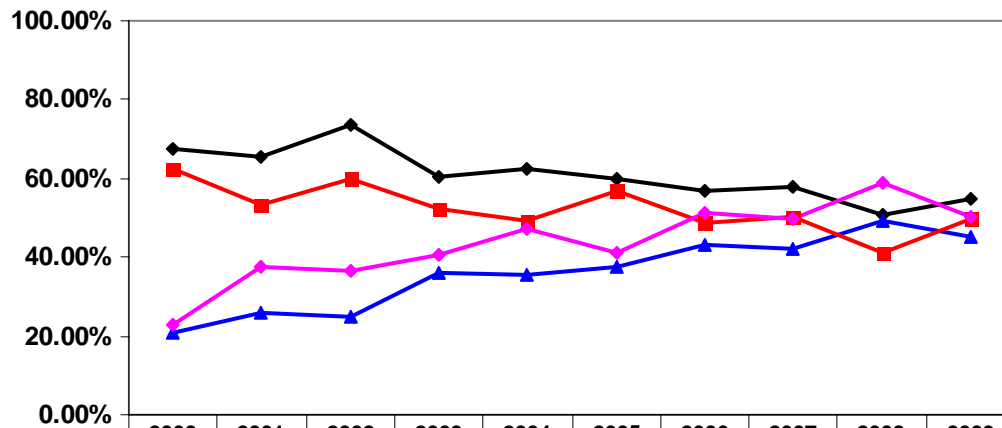
Elaborado por el OMLAD. Datos de la ENFT 2000-2009.

Otros aspectos que expresan la tendencia o la intención de las mujeres de participar en labores productivas, es la comparación de la proporción que está dispuesta a incorporarse por primera vez a las labores productivas del mercado laboral.

En el grafico 11, se observa como se ha mantenido un alto nivel de crecimiento del porcentaje de mujeres que buscan trabajo por primera vez. Este porcentaje paso de 22.97% en el año 2000 a 50.42% de la población desocupada en el 2009.

La proporción de mujeres que busca trabajo primera vez es y ha sido durante la presente década, superior a la de los hombres. En el caso de los cesantes, en los hombres los porcentajes son mayores que en las mujeres, lo que podría estar relacionado con la estabilidad en los puestos de trabajo y muy especialmente a que una gran cantidad de hombres ocupa funciones informales dentro del mercado de trabajo, lo cual se presenta en menor frecuencia en la población femenina.

Gráfico 11
Porcentajes de la población desocupada cesante y nuevos, según
sexo. 2000-2009.



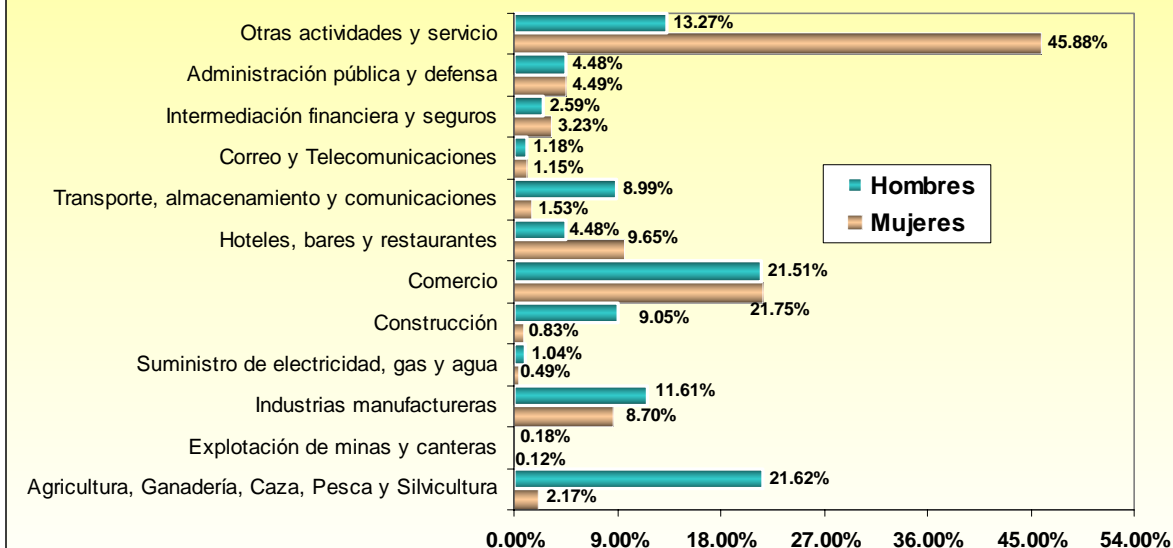
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
◆ Hombres Cesantes	67.71%	65.49%	73.86%	60.39%	62.69%	59.77%	57.06%	57.82%	50.70%	54.71%
▲ Hombres Nuevos	21.01%	25.98%	24.84%	35.90%	35.40%	37.78%	42.94%	42.18%	49.30%	45.29%
■ Mujeres Cesantes	62.67%	53.07%	59.69%	52.34%	49.07%	56.92%	48.63%	50.23%	41.09%	49.58%
◆ Mujeres Nuevas	22.97%	37.46%	36.39%	40.63%	47.32%	41.25%	51.37%	49.77%	58.91%	50.42%

Elaborado por el OMLAD. Datos de la ENFT 2000-2009.

La distribución de la población por rama de actividad es muy diferente entre hombres y mujeres, lo cual se debe básicamente a las características particulares de las labores que se desarrollan en cada una.

Según el gráfico 12, en las labores relacionadas con las ramas de actividad agrícola, construcción, transporte, industria manufacturera, entre otras, el uso de mano de obra masculina es mucho mayor que la de mujeres.

Gráfico 12
Distribución de la población por Rama de actividad económica, según sexo. 2009.

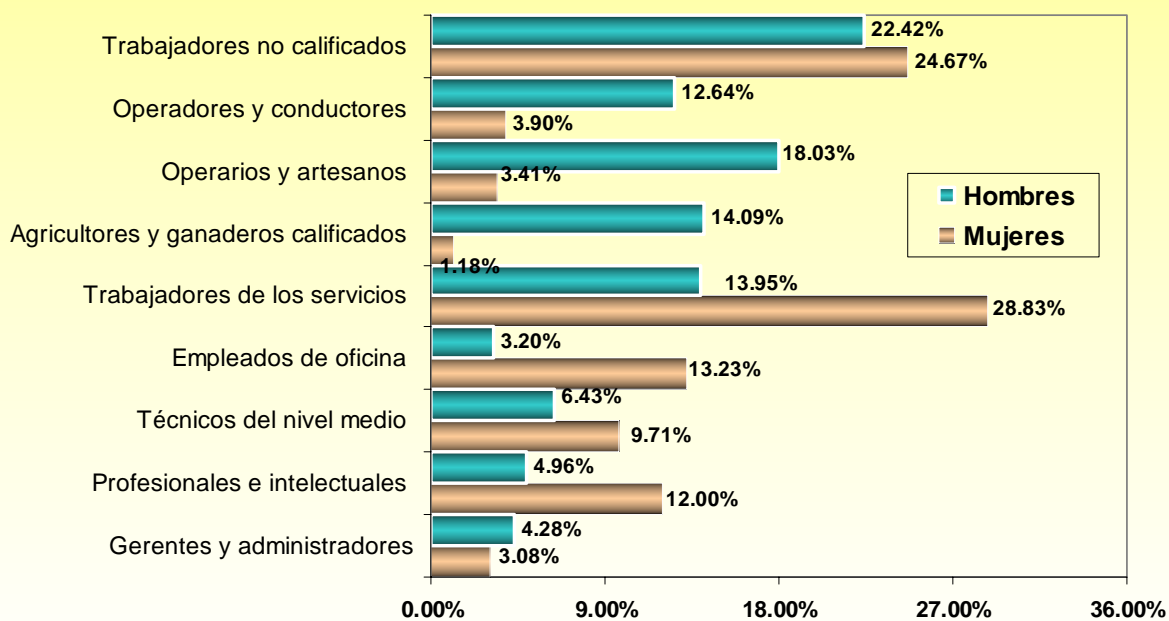


Elaborado por el OMLAD. Datos de la ENFT 2000-2009.

En el caso de las ocupaciones las mujeres tienen una mayor participación en aquellas que requieren un mayor uso del intelecto, como son trabajadores de los servicios, empleados de oficina, técnicos del nivel medio, y profesionales e intelectuales. Sin embargo, los hombre tienen una mayor presencia en las ocupaciones que requieren mayor esfuerzo físico, como son los operarios y artesanos, operadores y conductores, artesanos, agricultores y ganaderos, etc.

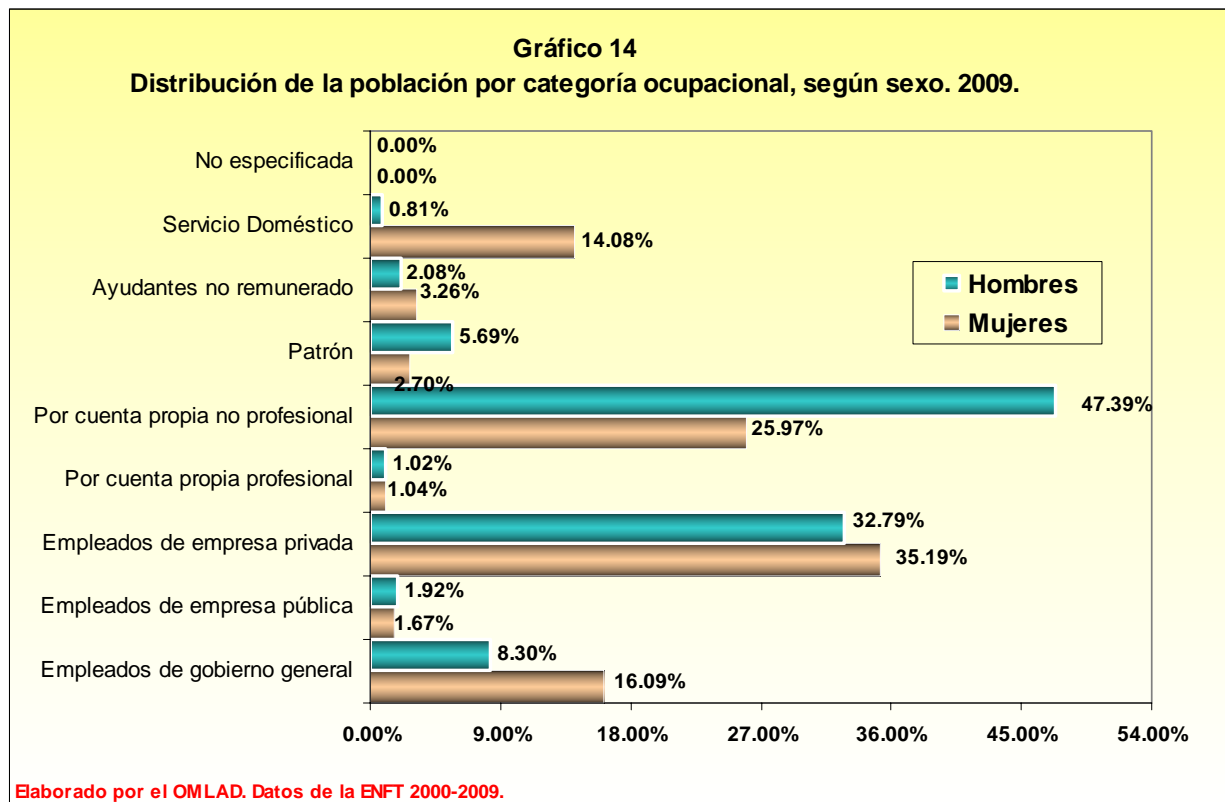
Un elemento relevante es que a pesar de que la proporción de mujeres ocupadas como gerentes o administradores menor es inferior al de hombres. La diferencia por sexo de este porcentaje ha disminuido aunque no con mucha significación en los últimos años. Ver Gráfico 13.

Gráfico 13
Distribución de la población por Ocupación, según sexo. 2009.



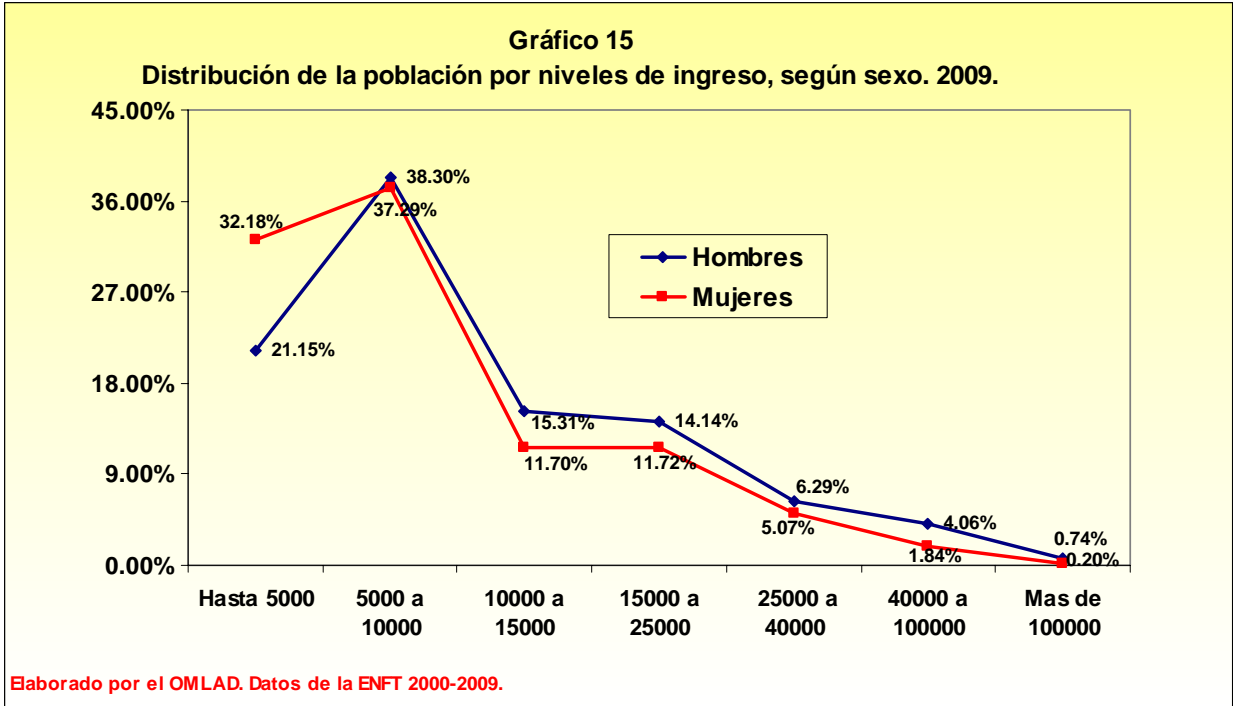
Elaborado por el OMLAD. Datos de la ENFT 2000-2009.

Al comparar la distribución de la población ocupada por categoría ocupacional entre hombres y mujeres, que es otro elemento importante que debe destacarse, en el gráfico 14 se observa que las mujeres participan con mayor frecuencia en las categorías ocupacionales siguientes: Empleados de gobierno, Empleados de empresa privada y servicios domésticos; y en el caso de los hombres predominan las categorías ocupacionales como por cuenta propia no profesionales y patronos.

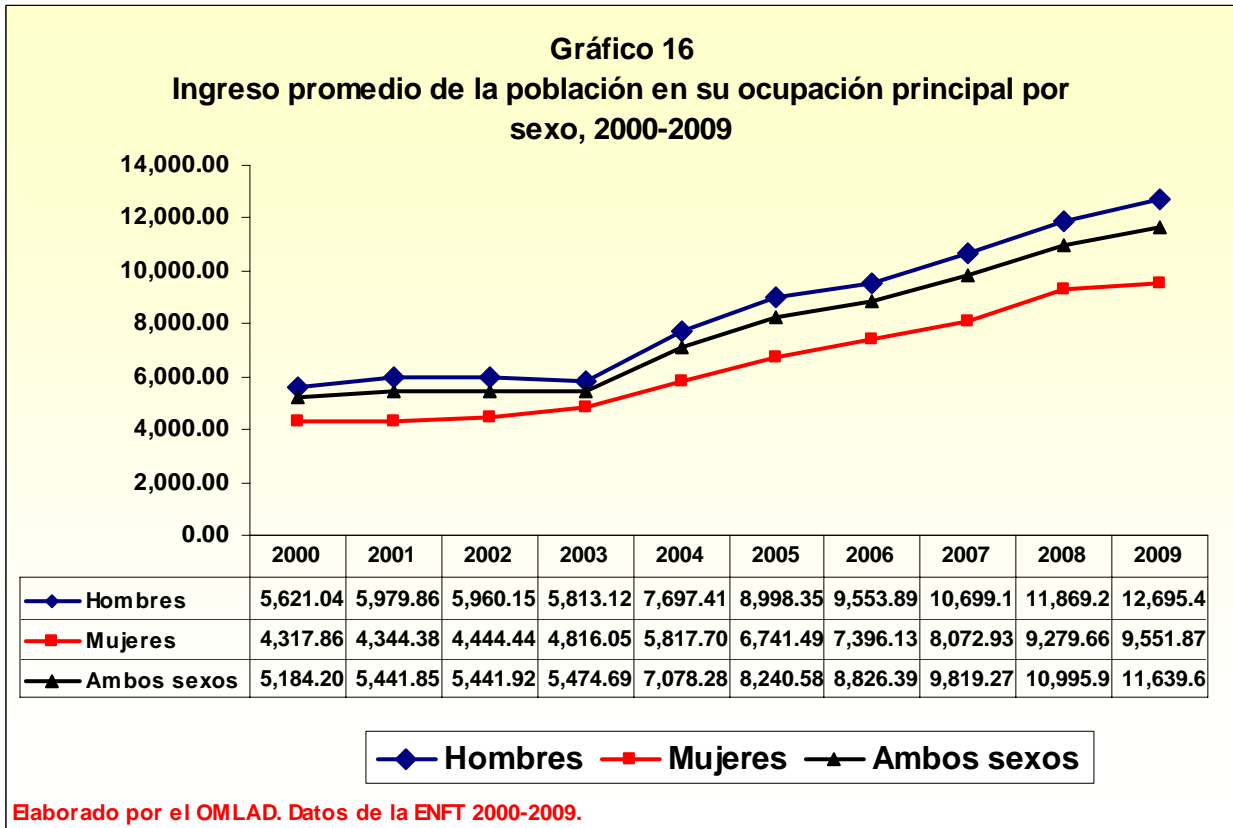


En lo que respecta a la distribución de la población ocupada por niveles de ingresos, se observa que las mujeres reciben una remuneración menor que los hombres. Los datos presentados en el gráfico 15, expresan que a diferencia de los que tienen ingreso menor de cinco mil pesos en su ocupación principal, el porcentaje de mujeres en otros niveles de ingreso es menor que el de hombres.

Esta situación está relacionada con la actividad económica en que mayormente participan, la ocupación o labores que desempeñan y la categoría ocupacional donde las mujeres tienen mayor presencia o participación dentro del mercado laboral.



En sentido general, el ingreso de las mujeres por su ocupación principal en el mercado laboral, ha sido inferior que el que reciben los hombres. Gráfico 16.



VI. Conclusiones y recomendaciones.

La presencia de las mujeres en los procesos y actividades sociales ha tenido un incremento muy significativo frente al observado en los hombres durante los últimos diez años.

Esto se manifiesta tanto en las actividades relacionadas con el proceso de formación intelectual, como en la participación en las actividades productivas, políticas y en la toma de decisiones.

Según la tendencia observada en base a los datos que se presentan en este boletín, en el corto plazo las mujeres han de alcanzar un espacio superior al de los hombres, fruto de su disposición de superación y de aportar a las soluciones de los problemas de la sociedad.

Esta publicación se realiza con el auspicio del Programa “Mercados Laborales y Transferencias Sociales”, implementado por el Ministerio de trabajo, mediante el Contrato de Préstamo 1693/OC-DR.